

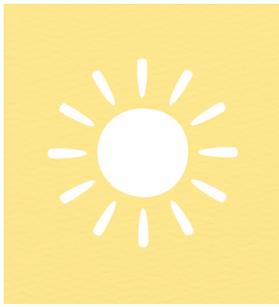
Sábado Santo



“Ellas quedaron despavoridas y con las caras mirando al suelo y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado”.

Lucas 24, 5-6





Oración de la mañana

Sábado Santo. Pascua Familia Oblata 2025

Ambientación

El sábado Santo es un día de silencio, de esperanza. Un gran silencio envuelve la tierra. Jesús ha muerto. Parece que este día Dios se ha callado, pero...todavía no ha dicho la última palabra.

Los discípulos de Jesús permanecen junto al sepulcro de su Señor, meditando lo que pasó, sin entender. Todas sus esperanzas se han desmoronado. Su Maestro ha sido ejecutado en una cruz como un agitador del pueblo.

María su madre, también guarda silencio en su dolor. Vamos a acompañar a María, que, desde su amor, dolor y esperanza de madre, nos ayude a profundizar en lo que ha pasado con Jesús.

Del evangelio según san Juan

(Jn 19, 23-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre". Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

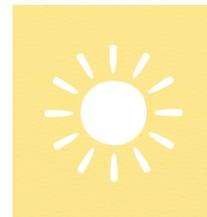
Lectura pausada por estrofas voluntarias:

En el Sábado Santo se recogen todas las horas de vacío y de denso silencio de nuestro mundo.

Todo ha terminado... el amigo, el hermano, el maestro, se marchó definitivamente, ya no hay nada que hacer, solo queda el vacío y el dolor de la pérdida.

Es el día para experimentar la soledad de la muerte, el abandono total, la ausencia de Dios. Es un día en silencio, Dios parece dormir, callar.

En nuestra vida hay muchos momentos de Sábado Santo, donde parece que Dios está ausente, que nos deja solas- solos.



Es un día para vivir “nuestra porción de noche”. Noche cuando perdemos algo o alguien muy querido... personas, proyectos, ilusiones... La noche de problemas y situaciones difíciles y dolorosas que parecen no tener salida...

La noche de digerir una mala noticia, una enfermedad personal o de persona querida... La noche de nuestros intentos fallidos, de nuestros proyectos que no van adelante...

La noche del dolor de personas cercanas que nos duelen. La noche de los migrantes que cruzan los mares y muchos no llegan a la tierra soñada.

La noche donde las mujeres salen a ganar un sueldo y son engañadas y violentadas.

La noche de la injusticia del mundo, la desigualdad, ciudades destruidas y personas atrapadas por las guerras, la noche de las dudas e incertidumbres.

María vive la noche en actitud ESPERANZADA... porque el fondo de su fe, le lleva a ESPERAR, desde la confianza en el Dios de la vida, sabe que tras la noche hay amanecer.

Hoy me uno a las mujeres que acompañan a Jesús ante el sepulcro y le pido a María me enseñe a vivir mis noches con actitud confiada en su hijo Jesús.

Me pregunto

¿Con qué actitud acostumbro a vivir mis noches, mis dudas?
¿Qué esperanza me sostiene?





Audición: "Señora del Alba"

WMV you tube Juan Arzoz

Antes del alba, tus manos cuecen el pan de la entrega, y con ternura amasas los sueños y las esperas, y tu corazón confía esperando que amanezca.

Antes del alba, tus ojos vuelven a llorar serenos. Se te rompen los recuerdos, recuperas las ausencias, y tu corazón confía esperando que amanezca.

Quiero esperar junto a ti, hasta que despunte el alba; y la luz del nuevo día ilumine el corazón. Quiero esperar junto a ti y pasar la noche en vela, como Tú, aguardando la promesa.

Antes del alba, tus labios pronuncian sin gran reproche: Si "hágase" le dije al día, "hágase" digo de noche, y tu corazón confía esperando que amanezca.

Quiero esperar junto a ti, hasta que despunte el alba; y la luz del nuevo día ilumine el corazón. Quiero esperar junto a ti y pasar la noche en vela, como Tú, aguardando la promesa.

